

¡UNA CUMBRE BAJO ASEDIO!

LA CUMBRE DE LA ONU SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS DE 2021

ESTADO

MULTI NACIONALES



El lobby corporativo en defensa de los intereses del agronegocio está ejerciendo su influencia en los preparativos de la CUMBRE SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS 2021 de las Naciones Unidas, generando así un proceso opaco y excluyente. En este informe, La Vía Campesina explica por qué esto pone en peligro la soberanía alimentaria de los pueblos y es una amenaza para el futuro del planeta.



INFORME DE POSICIONAMIENTO DE **LA VÍA CAMPESINA**
DICIEMBRE 2020

INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que el mundo necesita unirse para hacer frente al grave y continuo impacto del COVID-19 en nuestros sistemas alimentarios. Cuando se anunció la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (ahora abreviada como UNFSS21) en diciembre de 2019, el mundo era un lugar diferente. Sin embargo, ya se planteaban serias preguntas sobre el proceso no transparente e ilegítimo que se estaba desarrollando, anunciando y organizando en torno a esa Cumbre.

En marzo de 2020, La Vía Campesina se unió [a otros 550](#) movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil para oponernos a que las empresas absorban la cumbre. Según ha ido avanzando el proceso de la UNFSS21, este nos resulta cada vez más alarmante. Al mismo tiempo, afirmamos que es de suma importancia una conversación mundial sobre nuestros sistemas alimentarios, ya que la pandemia de COVID 19 no ha hecho más que reforzar y exponer el fracaso del sistema alimentario corporativo para hacer frente al hambre, la desigualdad y la crisis ecológica. El presente documento tiene por objeto presentar nuestras preocupaciones y reflexiones respecto a la Cumbre, tanto en lo referente al proceso y los contenidos, como a nuestro compromiso y exigencias sobre una necesaria transformación del sistema alimentario actual guiada por los principios de la Soberanía Alimentaria y de la Agroecología.

Nosotrxs, en LVC, no solo hemos defendido, sino que también hemos participado activamente en la democratización de las Naciones Unidas. LVC ha tenido un papel fundamental en la reforma de los procesos de políticas alimentarias de las Naciones Unidas tras la crisis alimentaria de 2008. La crisis hizo que los organismos de la ONU y los Estados miembros reconocieran la importancia de incluir las voces de los movimientos sociales rurales y de la sociedad civil en la elaboración de las políticas alimentarias.

En concreto, la Estrategia de la FAO para las Asociaciones con las Organizaciones de la Sociedad Civil¹ y la reforma del Comité de Seguridad

1 <http://www.fao.org/3/a-i3443e.pdf>

Alimentaria Mundial (CSA) con su Mecanismo de la Sociedad Civil (MSC) trajeron nuevos paradigmas, lógicas y procesos que comenzaron a preparar el camino para la democratización de las políticas alimentarias globales. Ello conllevó un cambio progresivo, que niveló el “campo de juego” no solo para la sociedad civil, sino también para los gobiernos nacionales. LVC, mediante la labor y el compromiso del Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP), ha desempeñado un papel muy importante en potenciar los procesos del MSC y del CSA. De hecho, muchos de los avances nacieron de los principios de la Soberanía Alimentaria —un modelo integral para transformar los sistemas alimentarios y restablecer la salud de nuestros pueblos y de la naturaleza— que LVC apoya y propugna desde la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996. Estos procesos institucionales han permitido varios avances importantes, entre ellos las Directrices sobre la tenencia de la tierra, las Directrices para garantizar la pesca sostenible a pequeña escala, el proceso en curso sobre las Directrices sobre agroecología y otras innovaciones y, en términos más amplios, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos del campesinado y de otras personas que trabajan en zonas rurales. Muchos de esos nuevos instrumentos han planteado obstáculos directos al programa empresarial mundial, así como a los intereses imperialistas de las economías y las elites mundiales.

Hacia una Cumbre no inclusiva liderada por el poder mundial y las elites económicas

La UNFSS21 se anunció oficialmente en diciembre de 2019 con el objetivo declarado de maximizar los beneficios de un enfoque de sistemas alimentarios en toda la Agenda 2030, hacer frente a los desafíos del cambio climático, hacer inclusivos los sistemas alimentarios y apoyar la paz sostenible. Sin embargo, el proceso de la UNFSS21 se ha caracterizado desde el principio por la opacidad y la falta de inclusión. En el pasado, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) convocó Cumbres Mundiales de la Alimentación (CMA) en 1996 y 2002, tras decisiones



explícitas de sus gobiernos miembros. En ellas también se observó una participación activa y con pleno apoyo de la sociedad civil a través de foros paralelos autónomos y autoorganizados. Sin embargo, la UNFSS 21 no fue mandatada por una decisión o un proceso intergubernamental. En lugar de eso, la decisión la tomó el Secretario General de la ONU, en respuesta a una solicitud hecha por el Foro Económico Mundial (FEM), una organización del sector privado que representa los intereses de las empresas multinacionales, con el apoyo clave de cuantos Estados miembros, poderosos, y con el patrocinio de importantes organizaciones filantrópicas capitalistas.

Mientras que la Secretaría de la UNFSS afirma que “será la cumbre más abierta de la historia”, la gobernanza de la cumbre sigue estando firmemente en manos de un puñado de grandes empresas internacionales, de personas “expertas” conocidas por ser grandes defensoras de la agricultura industrial y de algunos Estados, los mismos que albergan a muchas de estas grandes empresas internacionales. Los movimientos sociales se ven limitados a un proceso de diálogo a contracorriente y no pueden participar de forma autónoma.

La Secretaría de la UNFSS21 se ha negado conscientemente a acercarse a los movimientos o a las plataformas sociales organizadas existentes, como LVC o el CIP. Mas bien ha decidido seleccionar a participantes de diferentes organizaciones. Ha convocado a unas cuantas organizaciones y personas para que se unan a los órganos consultivos, mientras que un número cada vez mayor de personas están siendo convocadas a participar inscribiéndose como “campeonas” de la Cumbre. No se han molestado en incluir a personas productoras de alimentos a pequeña escala, a la sociedad civil ni a las organizaciones de pueblos indígenas de una manera que respete y permita su autonomía, autoorganización y autodeterminación.

En octubre de 2020, el MSC [lanzó un llamamiento abierto a la participación](#) en respuesta a la Cumbre, denunciando su carácter no inclusivo e invitando a los movimientos y a las organizaciones que se dedican a la alimentación a unir sus esfuerzos en la construcción de un proceso colectivo que desafíe a la UNFSS21. Un mes más tarde, han invitado al Presidente del CSA a unirse al Comité Asesor de la Cumbre, casi un año

después de su lanzamiento. Al mismo tiempo, han invitado al MSC a unirse a las “Vías de acción”, consultas entre las partes interesadas en torno a los objetivos de la Cumbre.

A pesar de estas invitaciones tardías, la función del CSA como principal plataforma de políticas internacionales e intergubernamentales (y de la FAO como organismo de ejecución fundamental) sobre cuestiones alimentarias se ha ido viendo socavada durante todo el proceso hasta ahora. La idea de que un grupo restringido de las personas denominadas expertas esté al frente de la política alimentaria mundial es totalmente antidemocrática y, de hecho, ya ha sido rechazada por consenso y sustituida por el nuevo CSA tras la reforma.

La actual trayectoria del proceso de acumulación de la cumbre permite que las élites del poder mundial y, en especial, el sector privado vuelvan a crear un proceso que les legitime como quienes diseñan del futuro de nuestro sistema alimentario y que utilicen sus armas corporativas transnacionales para seguir acumulando capital y destruyendo el planeta. Con esto, el agronegocio está obteniendo manga ancha para dar forma al futuro de nuestros sistemas alimentarios mediante una serie de políticas públicas antidemocráticas.

Por lo tanto, no podemos considerar que la UNFSS21 es un espacio gubernamental multilateral legítimo que permite la participación autónoma de la Sociedad Civil. El proceso hacia la UNFSS también muestra con claridad como las empresas se van apropiando cada vez más de algunos órganos importantes de las Naciones Unidas.



por Polyp (permiso de uso otorgado a La Vía Campesina en 2018).
Más información en www.polyp.org.uk

QUEREMOS POLÍTICAS ALIMENTARIAS LIBRES DE LA CAPTURA CORPORATIVA

Durante más de veinte años, La Vía Campesina, junto con otros movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil, ha estado exponiendo los riesgos de que las corporaciones se apropien de los sistemas alimentarios a todos los niveles². Expresamos ahora nuestra preocupación por los procesos vinculados a la UNFSS21, que indican con claridad que estará bajo el absoluto control corporativo, partiendo del hecho de que la Cumbre tiene su origen en una asociación entre el Foro Económico Mundial (FEM) y el Secretario General de las Naciones Unidas.

Estas preocupaciones se han hecho más evidentes en nuestros diálogos con la enviada especial del Secretario General de la ONU para supervisar la Cumbre, la Dra. Agnes Kalibata. Ella es la actual Presidenta de la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA), que ha sido controvertida entre los movimientos sociales y la sociedad civil en África y en otros lugares desde su creación. La AGRA se ha visto expuesta [recientemente](#) por el catastrófico fracaso de su plan continental para detener el hambre mediante un agresivo cambio de los sistemas agrícolas africanos hacia modelos agrícolas industriales y agrotóxicos para África. A nuestro juicio, el nombramiento de la Sra. Kalibata como Enviada Especial para la Cumbre muestra cómo los intereses de las empresas multinacionales pertinentes tratan de controlar la “Cumbre” en su beneficio y para afianzar aún más su poder en las políticas públicas y la gobernanza global del sistema alimentario.

Creemos que es esencial oponerse a que las empresas se apropien de los sistemas alimentarios porque el agronegocio globalizado apoya la imposición del mercado y de paradigmas financieros en la producción y distribución de alimentos. Esta lógica ha creado la crisis alimentaria de 2008 y ha seguido perjudicando a quienes producen alimentos a

² Véase, por ejemplo, <https://viacampesina.org/en/ending-corporate-capture-of-the-united-nations/> y <https://www.eurovia.org/la-via-campesina-issues-call-to-mobilise-against-wto-and-free-trade-agreements/>

pequeña escala y a la población en general en todo el mundo. Hoy en día, un puñado de empresas tienen como objetivo controlar los datos, las tierras agrícolas, el agua, las semillas y otros recursos, y dominan nuestros sistemas alimentarios para sacar beneficios privados. Sus prácticas destructivas incluyen el acaparamiento



a gran escala, la concentración y la privatización de la tierra, el agua y otros recursos; la agricultura, la pesca y la ganadería industriales; la sobreexplotación de la naturaleza (incluida la explotación de los seres humanos); el uso autocrático y codicioso de las nuevas tecnologías, y la ejecución de proyectos de infraestructura a gran escala basados en inversión extranjera directa y una deuda pública insostenible.

Este control corporativo se ha ido expandiendo en los ámbitos de la política internacional, regional y nacional, y ha seguido intentando aumentar su influencia dentro del sistema de las Naciones Unidas. El acuerdo de asociación entre el FEM y las Naciones Unidas firmado en 2019 ha proporcionado de facto a las empresas transnacionales un acceso preferencial y deferente al sistema de las Naciones Unidas. Esta asociación, condenada [por LVC y otras organizaciones](#), suscita una gran preocupación sobre la integridad de las Naciones Unidas como sistema multilateral, así como sobre su independencia e imparcialidad, en particular en relación con la protección y la promoción de los derechos humanos. Además, muchos organismos de las Naciones Unidas, entre ellos UNICEF, el PNUD, la OMS y la UNESCO, se han asociado con importantes empresas transnacionales, sin poner freno a su impunidad. Como resultado, vemos cada vez más políticas que ponen el interés privado y la especulación por encima de los intereses públicos en las Naciones Unidas.

DEFENDEMOS UNA COMPREENSIÓN HOLÍSTICA DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

La Cumbre de las Naciones Unidas sobre la Alimentación ha sido rebautizada como Cumbre de los Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas porque se cree que el cambio nos preparará mejor para “resolver no solo el hambre, sino para reducir las enfermedades relacionadas con la dieta y sanar el planeta”.

Si bien el cambio a “sistemas alimentarios” es un paso adelante respecto al paradigma de “seguridad alimentaria” que antes dominaba el sistema de las Naciones Unidas, todos los indicios muestran que los sistemas alimentarios seguirán definiéndose de manera que facilite su apropiación por parte de las empresas.

En los procesos en curso y en paralelo del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de las Naciones Unidas —en concreto, en las negociaciones sobre las Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición— se está impulsando una comprensión más reducida de los sistemas alimentarios, donde se sigue permitiendo que el sector privado lleve a cabo la tarea de transformación.

El sistema de las Naciones Unidas sigue extrayendo definiciones de responsables de la formulación de políticas que no corresponden con los sistemas alimentarios reales, lo que hace que los sistemas alimentarios se entiendan solo en términos de su resultado final: poner los alimentos en el plato.

LVC ha continuado presionando a las instituciones de las Naciones Unidas para que vayan más allá de esa visión reduccionista de los sistemas alimentarios. Es importante recordar que, mientras los organismos de las Naciones Unidas siguen debatiendo si necesitan un enfoque de sistemas alimentarios, qué es exactamente un sistema alimentario y si necesitan una transformación, LVC defiende la idea de la soberanía alimentaria

como una visión localizada y fundamentada de la transformación de los sistemas alimentarios desde 1994. Si bien se reconoce cada vez más que la industrialización e intensificación de la producción de alimentos en el último siglo han provocado daños ecológicos, desplazamientos, desperdicio de alimentos y consumo de alimentos insanos e insostenibles, sigue habiendo reticencias a señalar con el dedo a los responsables: la agroindustria y las políticas agrícolas productivistas.

¿QUÉ SISTEMAS ALIMENTARIOS NECESITAMOS?

Creemos que ninguna transformación del sistema alimentario es posible si se reduce la inclusión y se intensifican la apropiación corporativa y la destrucción de la naturaleza. Estos enfoques ya han fracasado demasiadas veces. Las personas campesinas, pescadoras, indígenas, pastoras, habitantes de los bosques, trabajadoras agrícolas, así como quienes consumen en las ciudades y en las zonas rurales, son el corazón de los sistemas alimentarios.

Esas son las voces que deben ser escuchadas en el sistema de las Naciones Unidas si se quiere que se produzca un cambio y que las Naciones Unidas se conviertan en un espacio que conduzca a transformaciones reales de los sistemas alimentarios. Si sigue dependiendo de las voces de las empresas, de los investigadores patrocinados y de las élites políticas dominantes, seguiremos viendo pocos progresos en la consecución de sistemas alimentarios sostenibles y equitativos para todos.

Para lograr una transformación del sistema alimentario en este sentido, abogamos por lo siguiente:

- Necesitamos muchos sistemas alimentarios locales diversos y agroecológicos, y no rehacer y ampliar el sistema alimentario mundial de las empresas. Necesitamos una Reforma Agraria genuina en muchos países, hay que apoyar y promover las semillas locales.
- Necesitamos un cambio sistémico para enfrentar la actual crisis climática y lograr una reducción significativa de las emisiones de CO₂, sabiendo que la agricultura industrializada y el sistema alimentario corporativo están en el centro de la crisis.
- Necesitamos transformar las políticas comerciales existentes para permitir el apoyo y la protección de la producción local de alimentos.
- Necesitamos políticas públicas eficaces en términos internacionales, nacionales y locales para promover la producción agroecológica de base campesina y los mercados locales.

- Exigimos la aplicación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos del campesinado y de otras personas que trabajan en zonas rurales (UNDROP) a todos los niveles como un instrumento clave para la defensa y promoción de los derechos humanos y laborales.

Instamos a los gobiernos de la ONU a que, teniendo en cuenta la crisis climática y la pandemia del COVID-19, presenten un programa de transformación que ponga en el centro la producción local de alimentos y los sistemas alimentarios locales, la transición a las energías renovables y el fortalecimiento del sector público (salud, educación...). Quienes representan a los principales movimientos y organizaciones mundiales deberían desempeñar un papel fundamental en la formulación de estas iniciativas.

La Vía Campesina, la voz de más de 200 millones de personas productoras campesinas, está convencida de que solo los sistemas alimentarios que están en armonía con la naturaleza y respetan los derechos humanos pueden asegurar la vida, la paz y el bienestar de las personas y de las generaciones venideras.



La Soberanía Alimentaria es nuestra brújula, y la transición agroecológica es nuestro mapa hacia las transformaciones sistémicas urgentes y necesarias.

Todas las ilustraciones, excepto en la página 4, son autoría de Yacine Canamas (YAKANA), un aliado profundamente comprometido con el movimiento campesino. Yakana falleció, pero sus ideas vivirán por siempre.



para más información:

Website: www.viacampesina.org/es

Facebook: facebook.com/ViaCampesinaOfficial

Twitter: [@via_campesinaSP](https://twitter.com/via_campesinaSP)